


Noviembre de 1989



TOMEMOS EN SERIO LA REVOLUCION,
PERO NO NOS TOMEMOS EN SERIO A NOSOTROS MISMOS
(en alguna pared del Mayo francés)

"...eliminar todo lo que constituye para los hombres normales una manifestación de vida: la lucha de posiciones, la conquista del éxito y su mantenimiento, la pequeña vanidad, la pequeña codicia, el pequeño engrandecimiento... Matar todo eso es como suicidarse. Y una noche, en el pequeño escritorio que yo tenía en la casa de mi madre, donde había escrito "El hombre que está solo y espera", tomé la decisión y me suicidé. Me suicidé para mí mismo y quedé convertido en puro espíritu. Las demoníacas potencias del imperialismo británico serían inermes para mí. Ellas tienen validez solamente sobre lo temporal, pero no sobre el espíritu, y yo era sólo espíritu. Mis debilidades corporales habían sido abatidas para siempre. Ese es el secreto de mi constancia. Por eso no hay derrota que pueda desalentarme".

Raúl Scalabrini Ortiz

Privatización de la política

En una de sus tantas desventuras, Ulises, obligado a sortear un paso difícil, debía navegar entre dos peligros terribles: si se acercaba mucho a una costa, Escila -un monstruo repugnante- los hacía naufragar y los devoraba; si por alejarse de él se aproximaban mucho a la orilla opuesta, Caribidis -una diosa irresponsable- al vaciar allí un cántaro gigantesco los hacía naufragar y se ahogaban por la violencia y profundidad de la rompiente.

Tal vez fuera más su condición de héroe que su astucia y pericia naviera lo que permitiera al griego zafar.

Menos heroicos, ciertos militantes, intelectuales y funcionarios locales navegan entre múltiples peligros, naufragando con frecuencia y salvando la ropa a costa de extraviar sus convicciones.

Entre estas actitudes censurables hay compañeros que encuentran la legitimidad de su accionar en ser "operadores" de una línea interna, en un ejemplo burdo de privatización de la política, cuyo indicio más grotesco es el que haya militantes que se autodefinan como "línea fulano". Otros compañeros utilizan una leve variante de la actitud anterior: despliegan un intenso esfuerzo para mantenerse en equilibrio entre varios capitostes.

Sin agotar el muestrario, hay compañeros que ensayan una variante mediocre de la desviación tecnocrática: vender(se) como "la salud", "el transporte" o "la vivienda" del peronismo.

Hay reflexionaremos sobre los "orgánicos".

En 1983 el triunfo del peronismo provincial generó curiosos mecanismos entre los militantes devenidos en funcionarios.

Dejemos de lado los clásicos modelos de corrupción y burocratización. Por burdos son conocidos.

La democracia llegaba iluminando un amplio horizonte. La debacle nacional del peronismo generaba ilusiones complementarias en lo que no tardó en conocerse como la cooperativa santafesina.

Esta consistía, básicamente, en cinco o seis sectores internos -en general fuertemente personalizados- que libraban permanentemente una guerra tenaz de posiciones. Cierta equilibrio de fuerzas imponía la necesidad de acuerdo ante cada situación límite, obligando a "militancia", "coroneles" y grupos menores a ser tributarios de ese sistema de poder a través de alguna de sus variantes. La renovación, cuando enfrentó a la "cooperativa", no logró romper el mecanismo de construcción del poder partidario, sino que lo reprodujo: superiores en todo a los dueños de los aparatos, la renovación generó referentes, y fue posible expresar a través de ellos el cuestionamiento.

Pero la derrota renovadora en la provincia dejó abierto el interrogante sobre como hubiese evolucionado la relación entre referentes y militancia.

Derrotada, la renovación negoció. La hegemonía de la cooperativa generó un fenómeno que teñiría de colores degradados al peronismo local y su gobierno.

La democracia formal, que basa su poder en el **establishment** y no en la organización de la demanda popular, produce una desviación (liberal y posmoderna) que lleva a la cultura de los operadores políticos, especialistas en roscas y artes comiteriles. Éstos se desentienden -necesitan desentenderse- de la vinculación entre el partido y la trama social. El partido, en esta concepción, se convierte en el "saber electoral" manipulador y gobernante.

INTELECTUALES ORGANICOS

Hay intelectuales que lejos de criticar la "cultura" del operador, la reproducen, no en las básicas, sino en los grupos de profesionales de las líneas internas. Serán punteros funcionariales; "intelectuales orgánicos", pero no por responder a un sector popular organizado sino por responder a las directivas de su jefe de línea.

EL "referente" o "jefe de línea" ofrece la posibilidad de llegar y permanecer en el Estado. Exige a cambio subordinación y valor. El "proyecto" es la carrera personal del jefe.

El Estado se convierte en logística para la línea interna; en trinchera en la que se posicionará hasta el último administrativo; en clima insano en que, como en película de espionaje, todos recelarán de todos y comentarán ansiosamente qué dijo Reviglio a Cevallo sobre la opinión de Rubeo. La política les es "exterior". Comentan lo que otros hacen. Participan pasivamente pero no protagonizan nada. No sacan nunca los pies del plato. El análisis político fundamenta la obsecuencia y la resignación política, la claudicación no confesada de una militancia.

Los forcejeos en el directorio de la cooperativa constituyen los límites de un posibilismo resignadamente berreta al que se pliegan.

Los ecos apagados de la derrota **nacional-popular** devienen coartada para la lucha por el poder, entendido -degradación ideológica mediante- como mero "estar" en el Estado y los negocios.

El "poder" así entendido, como zanahoria atada al carro, será el justificativo del curro módico como militancia, de la salvación individual como motivo último.

Este clima y la ilusión de un poder concebido desde una perspectiva absolutamente desideologizada, serán el pretexto póstumo de una militancia transfigurada en salvataje personal.

Muchos buenos y hasta ayer oscuros militantes se fueron empantanando así en el Estado liberal que dejó el proceso militar. Empecinados en justificar sus cargos en el gobierno, desde esa necesidad elaboran un pensamiento degradado que más que tranquilizar sus conciencias canaliza sus ansiedades, y que no va más allá de criticar, con rasgos de moralina burguesa, a los sectores de la cooperativa de los que no depende su estabilidad laboral.

De "liberación o dependencia" caemos a "Carignano es del norte", "Venesia ñoqui", "Vanrell ladrón", "Cevallo falopero" o "Joaquín da plata". Epitafios absurdos para lo que fuera un vigoroso pensamiento antiimperialista.

En el próximo número seguiremos reflexionando sobre otras actitudes que consideramos erróneas o claudicantes en la práctica política de los intelectuales, no con el ánimo de polemizar sino con el de abrir un debate necesario.

El intelectual profesional

Tras abandonar a causa de nuestra indigencia la compra cotidiana de diarios, recibimos noticia a través de la edición de abril del "Boletín Peronista de Información y Reflexión" que gentilmente nos envían compañeros de Capital Federal, que, en fecha que no nos consta pero que algunos indicios permitirían situar a mediados de marzo, habría sido publicado en Página 12 un artículo del reconocido Gregorio Selser sobre ciertos rasgos actuales de intelectuales latinoamericanos.

El artículo en cuestión se refería, a su vez, a un libro o ensayo sobre el tema de un tal James Petras, aparentemente famoso, norteamericano y contemporáneo de Selser, Página 12, el "Boletín" y nosotros.

Este último hecho -la contemporaneidad de citas, citadores y citados- sumado a la creciente estabilidad del paradigma tecnológico/productivo sobre el que se asienta nuestra compleja sociedad telemática, nos liberan de las tribulaciones sobre copia e imperfección que asaltan a Umberto Eco en su prólogo a El Nombre de la Rosa; aunque también del melancólico placer que parece provocarle a Alejandro Dolina; las citas de segunda mano, en su Catálogo de Horrores.

Plagiarios desapasionados y sin complejos, pues, aquí va el artículo de marras tal como llegó hasta nosotros, quedando prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio gráfico, mecánico o electrónico sin permiso de los editores.

1
En un agudo análisis que está produciendo escozor en diversos sectores de las ciencias sociales sudamericanas, el profesor James Petras, de la City University of New York (CUNY) en Binghamton, incluye la siguiente referencia:

"Una historia apócrifa se me ocurrió durante mi visita a Chile. El director de un centro de investigación invita a su madre provinciana a visitarlo a Santiago. Llega a recogerla al aeropuerto en su nuevo Peugeot.

¿De dónde sacaste este hermoso auto? -exclama ella mientras mira todos los abalorios del tablero.

Lo financió el instituto. Lo necesitaba en mi investigación para derrocar a la dictadura -contesta a su madre.

Cuando llegan al hogar del hijo en una zona residencial, la madre queda con la boca abierta.

¿De dónde sacaste esta hermosa casa?

El Instituto la financió. La necesitaba en mi investigación para derrocar a la dictadura.

Entran al comedor, donde los espera el almuerzo: una mesa cubierta de mariscos, pollo, ensaladas, fruta y buen vino. Mientras come con fruición, ella pregunta:

3
científico-sociales. Los mayores y mejor establecidos institutos fueron controlados y dirigidos por intelectuales de centroizquierda que habían desarrollado vínculos con fuentes exteriores de subsidios".

La contrapartida fue, empero, desoladora: "El crecimiento y el éxito de estos centros de investigación condujo a la proliferación de nuevos institutos identificados por una literal sopa alfabética de siglas. Una amplia gama de escritores, intelectuales, políticos y analistas económicos entró en la competencia para obtener fondos. Con el retorno de muchos intelectuales que habían vivido en el extranjero, el número de institutos se multiplicó. En el exterior los intelectuales exiliados habían recibido, en muchos casos, recursos de gobiernos o fundaciones y estuvieron en estrecha colaboración con las corrientes liberales y socialdemócratas vigentes".

En su extenso análisis titulado **La metamorfosis de los intelectuales latinoamericanos**, Petras describe descarnadamente cómo esa tendencia o proceso fue aprovechado por las fuentes de financiamiento externas para sus necesidades de información y de predominancia política

¿De dónde sacaste semejante almuerzo?

El Instituto lo financia. Lo necesito en mi investigación para derrocar a la dictadura.

A esa altura la madre se rasca la nariz y susurra:

Cuida de que no derroquen a la dictadura y pierdas todo esto".

Petras sabe de los asuntos de América Latina como muy pocos en todo el continente. Es una de sus pasiones militantes desde hace no menos de treinta años. Diría que su obra casi no requiere presentación ni encomio entre los especialistas. Ahora está sumamente preocupado por el papel que está cumpliendo una porción significativa de académicos de la región, a los que considera cooptados por el **establishment**, "redes estructurales e ideológicas del exterior" ubicadas dentro de el "**welfare state** liberal-social-demócrata", y que ha hecho mella en las corrientes intelectuales posmarxistas.

Se refiere especialmente al nuevo mundo intelectual de los centros de investigación financiados desde el exterior, por las agencias gubernamentales de asistencia en Europa y Canadá, así como fundaciones privadas en Estados Unidos, que a partir de la sangría perpetrada en la década de los setenta por las dictaduras por exterminio físico u obligado destierro, arrojó a los sobrevivientes a nuevas playas o islas de libertad.

"Para los intelectuales política y económicamente vulnerables, ésto fue en algunos casos un salvavidas.

Así, según Petras, ésto resultó positivo en una primera instancia: "Mientras las universidades e institutos públicos eran arrasados, islas de racionalidad, ciencia y análisis críticos continuaban recogiendo datos y publicando estudios

e ideológica: "La transformación de los intelectuales latinoamericanos se centra en su incorporación como funcionarios de investigación a centros de estudios que dependen del financiamiento externo. Su trabajo les exige suministrar información que sus benefactores no obtendrían de otro modo y, lo que es aún más importante, hacer circular e implantar las ideas y conceptos aceptables para sus benefactores como ideología dominante dentro de la clase política". Algo más: "La incongruencia entre apariencia de autonomía intelectual y la profunda dependencia económica es importante, tanto en el plano político como en el psicológico. Sin la apariencia de autonomía llevar a fondo la compilación de datos sobre temas delicados podría ser cuestionada".

Petras dictamina, pesimistamente, que a diferencia de los que Gramsci denominaba "intelectuales orgánicos" predominantes en el pasado de América Latina -escritores, periodistas, economistas, sociólogos, politólogos- "ligados directamente a las luchas políticas y sociales contra el imperialismo y el capitalismo", la nueva generación de "intelectuales institucionalizados" orientados por los centros de investigación externos "viven y trabajan en un mundo dependiente del exterior, resguardados por pagos en divisas fuertes y los ingresos derivados independientemente de las circunstancias económicas locales. Son, en sentido foucaultiano, prisioneros de sus propios y estrechos deseos profesionales. Sus vínculos con las funciones externas, con las burocracias internacionales y con los centros de investigación, dominan una vida política interna vacía y vicaria".

Los ejemplos de este fenómeno los ubica Petras en los centros de investigación subsidiados en Chile, Argentina, Perú, Colombia y Uruguay.

*Fuimos abrazados
a la angustia de un presagio
en la noche de un camino
sin salida
pálido despojo de un naufragio
sacudidos por las olas
del amor y de la vida.*

Quienes pertenecemos a la generación intermedia, mujeres y hombres que alguna vez participamos del orgullo social de ser argentinos, estamos aquí, intentando obstinadamente aquel país soñado, aquel que aún al pensarlo nos cosquillea el alma.

Somos una generación que aprendió a sufrir por lo propio y por lo ajeno. Mitad por lo que nos pasa a cada uno y mitad por lo que le pasa a nuestra gente. De ambas fuentes quisimos siempre beber las aguas de la alegría.

*Fuimos empujados
en un viento desolado
sombra de una sombra
que tornaba del pasado,
fuimos la esperanza
que no llega, que no alcanza,
que no puede vislumbrar
su tarde mansa.*

Cuando éramos chicos no había otros chicos pidiendo por la calle. En esos tiempos aprendimos la solidaridad y el orgullo, y el orgullo de ser solidarios. Y nos enseñaron aquello del trabajo y del ahorro, esa tranquilidad de saber donde estaba lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto.

Vivimos ya de adolescentes el auge de los colegios industriales y la universidad tecnológica, los que iban a parir promociones al servicio de un país que los esperaba; aún aquellos cuya adolescencia fue más allá del '55, porque las raíces ya estaban echadas. Claro, empezaba a ser otro país.

Los 9 de julio con desfile, era una fiesta y esa fiesta nos anunciaba las vacaciones de invierno. Y fuimos creciendo, hacia la juventud, y elegimos hacer de nuestro tiempo una epopeya de Patria, y de nuestra gente una fuente universal de justicia y alegría. ¡Y dimos testimonio!

*Fuimos el viajero
que no implora,
que no reza, que no llora
que se echó a morir.*

*Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil...
Usted preguntará por qué cantamos*

¡Y sí! Acá estamos hoy con la misma esperanza y la renovada fuerza para hacer la Argentina que seguimos soñando.

Cicatrizando dolores, grandes dolores, comprendiendo que hay muchos que no encuentran respuestas a sus situaciones personales, a la desgracia colectiva, al futuro de los hijos y sin poder decir donde está el amor a los chicos de todos, esos chicos de la calle. Es por todo esto que queremos gritar: ¡A luchar, no hay derecho a bajar los brazos!

*Si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza
Usted preguntará por qué cantamos*

*Si estamos lejos como el horizonte
si allá quedaron árboles y cielos
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro
Usted preguntará por qué cantamos*

Queremos escaparle a la resignación. Nos queda fe para recuperar ese orgullo de ser argentinos. Nos queda nuestro trabajo y nuestro esfuerzo. Nos queda el amor por nuestras familias, éstas y aquellas, las que están y las que no están. Y fundamentalmente nos queda el compromiso con una historia, con anónimos y mártires, con un presente de dolor silencioso y un futuro de serena esperanza.

Nos queda la fe en este pueblo, único heredero de aquel gran hombre y su revolución.

*Cantamos porque el río está sonando
y cuando suena el río, suena el río.
Cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino.*

*Cantamos porque el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos.*

Queremos sincerar y tranquilizar el miedo al futuro. Queremos mantener los sueños que nos enseñaron cuando pibes, queremos que nadie se vaya del país. Queremos hacer ese país grande y pleno de justicia social, queremos cuidar que no nos apaguen la llama encendida que tanto costó mantener. Porque no hay repúblicas bananeras, hay conciencias bananeras. Hay caranchos en círculo a la expectativa de un pueblo agonizante. No, no hay pueblos vencidos, hay individuos que bajan los brazos.

*Cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota.*

*Cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.*

Agradecemos la involuntaria
colaboración de:

Homero Manzi

Mario Benedetti

Obligados por la vuelta

"¡Allá los tenéis! Considerad el insulto que hacen a la soberanía de nuestra Patria al navegar, sin más título que la fuerza, las aguas de un río que corre por el territorio de nuestro país. ¡Pero no lo conseguirán impunemente! ¡Vamos a resistirles con el ardiente entusiasmo de la libertad! ¡Suenen el cañón! ¡Tremola en el río Paraná y en sus costas el pabellón azul y blanco, y debemos morir todos antes que verlo caer de donde flamea!

Gral. Lucio Mansilla
(arenga a la tropa en Obligado)

¡Allí los tenemos! Son "nuestros dirigentes", los "dirigentes" del pueblo trabajador, de los profesionales ejerciendo la frustración, de los jóvenes emigrantes nietos de la inmigración, de los "cabecitas negras", del empresario que se la jugó, de los padres de los niños que se mueren antes del año de vida y de los cada vez más desocupados ocupando solo un lugar estadístico. Consideremos el insulto que hacen a la soberanía, a la memoria de nuestro Pueblo y a aquellos que dieron su vida por la causa de un país grande y liberado, transitando la vida política del país,

sin más títulos que la traición, la corrupción, el compromiso sectario o individual y la cobardía de los bufones y cortesanos del sistema demoliberal, al que sirven con despreciable fidelidad.

¡Pero no lo conseguirán impunemente! Vamos a resistirle con el ardiente entusiasmo de la lucha por la causa de siempre, por la causa militante del compromiso con el Pueblo en su camino a la conquista del poder que le pertenece por natural derecho.

¡Que suenen los bombos! ¡Que nunca dejen de sonar! Que se agite en cada corazón, el pabellón azul y blanco de Obligado y que todos los días de cada año sean un 20 de noviembre, ocupando la trinchera que nos toque, luchando sin tregua por una Nación en paz pero con justicia social, por el trabajo dignificante y el hombre dignificado y de los niños privilegiados, con el amor y el pan en la mesa y no en una bolsa de residuos. Que nos vaya la vida en esta Causa. Que la claudicación sólo se anide en los "revolucionarios" de otrora y cortesanos de hoy.

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma - UNR - Col. SR01

Así hablaba Zaratustra...

Hay quienes sospechan que los comunistas chinos nos oponemos al desarrollo de la iniciativa individual, al desarrollo del capital privado y a la protección de la propiedad privada; pero están equivocados. Son la opresión extranjera y la feudal las que obstaculizan sin piedad el desarrollo de la iniciativa del pueblo chino, obstruyen el desarrollo de la iniciativa individual del pueblo chino, obstruyen el desarrollo del capital privado y destruyen la propiedad de las amplias masas populares. La misión del sistema de nueva democracia que preconizamos consiste precisamente en eliminar esos obstáculos y detener esa destrucción, garantizar a las amplias masas populares la posibilidad de desarrollar libremente su iniciativa individual dentro de los marcos de la vida en sociedad, garantizar el libre desarrollo de una economía privada capitalista que no pueda "dominar la vida material del pueblo", sino que la beneficie y proteger toda propiedad privada legítimamente adquirida.

MAO TSE TUNG, 1945

...y la ley decía: "Ustedes son iguales". ¿Y yo me voy a conformar con que la ley les diga que son iguales, mientras estoy viendo todos los días que no puede haber una igualdad entre ese potentado que compra la ley, que compra al juez, que compra al abogado y el otro pobre diablo que no puede ni siquiera comprar para comer? ¡Ah! ¡Pero los dos tienen libertad! Uno tiene libertad para explotarlo al otro, al cual sólo le queda una sola libertad: ¡la de morir de hambre!

J.D. PERON 25/10/48

Yo creo que la antigua fórmula de "Libertad, Igualdad y Fraternidad" en nuestros días tiene que ser cambiada por la de Libertad, Justicia y Solidaridad, de modo de poner al día el concepto de esa libertad, conjugándolo al impulso de otros sentimientos que no sean el egoísmo ni el individualismo.

J.D. PERON, 11/1/49

la hermanita perdida

De la mañana a la noche,
de la noche a la mañana.
En grandes olas azules
y encajes de espumas blancas,
te va llegando el salado
permanente de la Patria.
Ay, hermanita perdida,
hermanita: Vuelve a casa.

Amarillentos papeles
te pintan con otra laya.
Pero son veinte millones
que te llamamos: Hermana.
Sobre las aguas australes
planean gaviotas blancas.
Dura piedra enternecida
por la sagrada esperanza.
Ay, hermanita perdida.
Hermanita: vuelve a casa.

Malvinas, tierra cautiva
de un rubio tiempo pirata.
Patagonia te suspira.
Toda la Pampa te llama.
Seguirán las mil banderas
del mar azules y blancas.

Pero queremos ver una
sobre tus piedras clavada.
Para llenarte de criollos.
Para curtirte la cara
hasta que logres el gesto
tradicional de la Patria.
¡Ay, hermanita perdida.
Hermanita: vuelve a casa...!

ATAHUALPA YUPANQUI, 1971

Militares

"...Estábamos haciendo una película para televisión y necesitábamos filmar a un niño desnutrido. El doctor Esquivel nos llevó donde uno, que se llamaba Abrahán y que era de Penonomé. Y lo filmamos.

Abrahán tenía una mano vendada, la derecha, y yo le dije al compañero que filmaba que no tomara la mano, porque el espectador podría creer, equivocadamente, que estaba allí por esa mano enferma y no por desnutrición. Y así se hizo.

Cuando terminamos los rollos de película llegó nuevamente el doctor Esquivel y yo le pregunté, sin mayor interés, muy casualmente, qué tenía Abrahán en su manita. Y me lo dijo: ise la había comido él mismo de hambre!

Eso se llama "auto-fagia". Y eso existe en Panamá contemporáneamente con los ciento y pico de bancos de nuestro Centro Financiero, con sus altos edificios que comunican una impresión de prosperidad. Y en efecto, la hay, esa prosperidad, pero del capitalismo, no de los niños como Abrahán.

Hice mi película y se pasó por un programa de televisión que tiene

la Guardia los domingos. Yo me fuí a Farrallón para asegurarme de que el General la viera. Además, yo quería verlo viéndola.

Cuando Abrahán salió en la pantalla el General volvió a mí los ojos como preguntándome quién sabe qué. "Biafra", dijo el Ministro de Salud que casualmente estaba allí con nosotros. "Negativo -le corregí yo-: Penonomé".

El General Torrijos se me quedó viendo pero no hizo ningún comentario. Me enteré, sin embargo, que al día siguiente dió la orden de que todos los subtenientes de las Fuerzas Armadas fueran a visitar la sala de los niños desnutridos del Hospital de Penonomé. Fue su forma de decirles hacia donde deben apuntar sus armas.



José de Jesús Martínez - de su libro "Mi General Torrijos"

De pequeño yo tenía un marcado sentimiento armamentista tanques de lata, de cromo y níquel y unos graciosos reservistas de plomo, a mano pintados, con morriones colorados que eran todo una delicia para mi mente infantil.

...yo me creía, como creía en el honor del paso del batallón dentro de mi habitación. era todo un general dirigiendo la batalla y el humo de la metralla acunaba mi pasión por los gloriosos soldados que, sable en mano avanzaban sobre aquel cruel invasor que atacaba mi Nación. ...sangre de entonces, sangre vertida, toda mi niñez vencida por el tiempo que pasó de las banderas sólo girones, de los morriones empenachados sólo un revuelo desmadrado de dolor.

...¿qué nos pasó, cómo ha pasado? ¿Qué traidor nos ha robado la ilusión del corazón? Creo que quiero cerrar los ojos, para no ver los despojos de lo que tanto amaba entonces. Que vuelva brufido el bronce, que se limpien las banderas, yo quiero una fila entera de soldados desfilando Y todo un pueblo cantando con renovada pasión Quiero de nuevo el honor aunque no existan victorias, quiero llorar con la gloria de una marcha militar y un banderín agitar, frente a un ejército popular.

Aquellos soldaditos de plomo.

Víctor Heredia (1984)

MURR LERO
POTRAS / CAPSERO'S
MINIFELD / GORDIO / - - - -

4 hojas d/for → \$200.000

1 hoja 2/for x 200 = \$50.000